

# Bienaventurados los méricordiosos

**Pastor: Tomás Martínez**

**Octubre 13, 2013**

**[Iglesia Bautista de la Gracia](#)**

**Santiago, República Dominicana**

La misericordia de nuestro Dios es uno de los atributos sobre los que las Escrituras – y Dios mismo– hacen más énfasis (Sal. 103:8; 145:8). De hecho, es la razón por la cual no hemos sido consumidos y más aún por la cual fuimos redimidos (Ef. 2:5).

Sin embargo, aunque somos bienaventurados por haber sido objetos de la misericordia de Dios, lo cierto es que la bendición de Dios está sobre aquellos que practican la misericordia de Dios (Mt. 5:7). Un corazón lleno de misericordia no puede coexistir con una vida sin misericordia. ¡Hay que perdonar! ¡Hay que consolar! ¡Hay que alentar! ¡Hay que ayudar!

¿Cómo estamos tratando a los que nos rodean? ¿Estamos teniendo la misma misericordia que nos fue dada o queremos ser más justos que la justicia? “Amad a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad no esperando nada a cambio, y vuestra recompensa será grande, y seréis hijos del Altísimo; porque El es bondadoso para con los ingratos y perversos. Sed méricordiosos, así como vuestro Padre es méricordioso” (Lc. 6:31-36). No nos contentemos con no hacer a los demás lo que no nos gustaría que hiciéramos, sino seamos benignos y hagámosle a los demás lo que nos gustaría que nos hicieran.

AMÉN